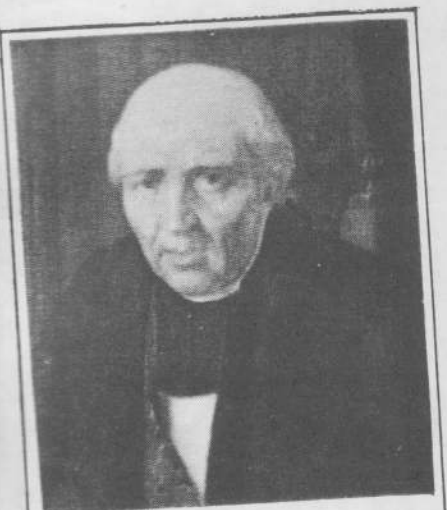


HIDALGO, MORELOS Y LA TIERRA PARA LOS QUE LA TRABAJAN



Miguel Hidalgo y Costilla

Al menos en América Latina, la religión no siempre ha sido el opio del pueblo. La tarea de recuperar la memoria histórica de la Iglesia profética en nuestra tierra no debe perder de vista los conflictos que desgranaron la vida y la historia de nuestro pueblo.

Esto dicho para aclarar una vez más el desde donde nos embarcamos en la tarea de recuperar la memoria.

Cuando se sucede la crisis de la independencia latinoamericana, a principios del siglo XIX, el Papa de entonces, León XII, califica de "rebelión" a la revolución continental y llama "langostas devastadoras" a los miembros de las juntas que en los nacientes países de América Latina reemplazan a los virreyes. Y exhorta a los obispos a que se "dediquen a esclarecer ante sus greyes, las angustias y distinguidas cualidades que caracterizan a su muy amado hijo Fernando VII, Rey Católico de España, cuya sublime y sólida virtud, le hacen anteponer al esplendor de su grandeza el lustre de la religión..."

Una vez más, la Curia Romana antepone sus intereses políticos a los reclamos del pueblo oprimido, convirtiéndose en los enemigos más encarnizados de la independencia latinoamericana.

Oídos para su pueblo, en cambio, tuvo el cura de la parroquia de Dolores (México) Miguel Hidalgo y Costilla, quien proclamó en septiembre de 1810 su revolución: por la independencia, la religión y la Virgen mestiza de Guadalupe.

El estandarte de la guadalupana iba a convertirse en el símbolo de los miles de campesinos y mineros que tomaron Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Guadalajara.

El cura Hidalgo fue excomulgado ese mismo mes de septiembre por el episcopado mexicano y declarado hereje por la Facultad de Teología de México.

"Abrid los ojos americanos, no os dejéis seducir por vuestros enemigos. Ellos no son católicos sino por política; su dios es el dinero..." decía el cura en su proclama revolucionaria; para continuar con su teología desenmascaradora: "¿Creeís acaso que no puede ser verdadero católico el que no está sujeto al déspota español? ¿De dónde nos ha venido este nuevo dogma, este nuevo artículo de fe?"

Esta prédica, más los 80.000 miembros de su ejército, hicieron temblar a la oligarquía a medida que semejante multitud, mal armada, pero enfurecida se acercaba a la ciudad capital de México.

En Monte de los Cruces, 7000 hombres al mando del general Trujillo hicieron retroceder a las tropas revolu-

rias. Pero el vencedor había perdido el 70% de sus fuerzas y se refugió en la ciudad. El cura se retiró para reorganizar sus tropas, y eso fue fatal. Los indígenas y mestizos que lo seguían perdieron la confianza, y la revolución se derrumbó.

El cura Hidalgo fue capturado en Chihuahua, fue ejecutado y su cabeza cortada fue colgada del fuerte de Guanajuato en 1811.

Pero la revolución iba a encontrar a otro jefe sacerdote: José María Morelos. Y otra vez la Virgen mestiza de Guadalupe, virgen genuinamente criolla y decididamente revolucionaria, al frente con un lema que no ha perdido su carácter: "LA TIERRA PARA LOS QUE LA TRABAJAN".

Morelos elabora un programa que incluye la independencia, la supresión de las diferencias de casta y la división de las grandes propiedades.

Los españoles unidos a la oligarquía nativa iban a vencer a Morelos en 1815, y también a ejecutarlo... y no sin complicidad de las cúpulas eclesíásticas, cuyas tierras y demás propiedades no se eximían de la reforma exigida por Morelos.

Lo que no se ha extinguido es el recuerdo profético de estos curas y del mensaje del estandarte de la Guadalupe que los acompañó.

Hoy, como ayer, la tierra, las fábricas y las empresas deben ser para los que la trabajan.

Roberto Fragomeno



Casa Comba

ORFEBRERIA De Anselmo Comba

PLATERIA Y RESTAURACIONES

ANTIGUEDADES: DORADO Y PLATEADO

BRONCERIA ARTISTICA

VELADORES · QUINQUE · APLIQUES · ARAÑAS

Duarte Quiros 1710 Barrio Albardi TE 803609 - CORDOBA



ARTE RELIGIOSO
SAGRARIOS · CALICES